

"NUESTROS HIJOS ANTE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN"

Fátima Martínez Gutiérrez es periodista y profesora en la Universidad de San Pablo CEU, el título de la charla que ha dado recientemente, invitada por CONCAPA en Albacete, es, "Nuestros hijos ante los medios de comunicación". Nos comentó el tema tratado de esta manera:

Vivimos en una sociedad hiper-conectada, toda la información está disponible y al alcance de cualquier persona que disponga de ordenador o de teléfono móvil; nuestros hijos, nuestros jóvenes forman parte de este nuevo tipo de sociedad, y ello nos lleva a tener que reflexionar acerca de hasta qué punto esto les está afectando: las horas de dedicación a las redes sociales en internet, los sitios web a los que acceden, el vocabulario que utilizan y el tipo y la cantidad de información que vuelcan en la red.

En la medida en que dotemos a nuestros hogares de los valores positivos y buenos, como los católicos, nuestros jóvenes, encerrados en esta *bedroom culture*: cultura de la habitación, confiarán más en sus padres y dejarán de buscar la respuesta a sus dudas y la ayuda que necesitan en lugares externos y, en ocasiones, erróneos como múltiples sitios web. Controlar la actividad que nuestros hijos llevan a cabo a través de internet y aconsejarles sobre su uso ayudará en nuestra tarea, y para ello contamos con múltiples ayudas, incluso programas específicos que actúan como filtro. Podemos disciplinar a los jóvenes en un uso moderado y responsable de las nuevas tecnologías.

ORACIÓN

Nos sigues invitando a la sencillez y nosotros hacemos complicadas todas tus cosas, creemos que hay que buscar situaciones especiales, que tenemos que ser menos humanos, para seguirte, que esperas de nosotros grandes heroicidades. Y tú, al contrario, Señor, necesitas amigos normales, buena gente que queramos vivir atentos a los demás, que estemos descentrados de nosotros mismos, centrados en ti, en tu gente y en sus necesidades, con sentido del humor, como cualidad del amor, alegres y confiados, sin miedos ni resabios, personas colaboradoras y con espíritu de grupo, que mejoren las relaciones, que trabajen por el bien común, que compartan todo lo que saben, que necesiten poco, que provoquen lo mejor de los demás, que inventen una sociedad nueva, donde todos vivan bien y que gasten su vida en disfrutarla, hasta el menor detalle, sabiéndose cómplices tuyos para construir el Reino, que descansen en ti sus agobios y problemas y se dejen guiar y fortalecer por tu Espíritu, para construir una sociedad justa, fraterna y solidaria.

(*"Homilía y Oración. Gustavo V. y M. Patxi Ayerra*)

Hashemi, the party's secretary general, called the announcement a "major concession" that will "open the doors of negotiations" to the Islamic Republic of Iran.

Actualidad Diocesana

ESCUELA de AGENTES de PASTORAL

El Instituto Teológico Diocesano comienza la Escuela de Agentes de Pastoral el lunes, día 25 de octubre, a las 7 de la tarde.

Los temas para este curso son: **Los Salmos: poesía y oración**; estará a cargo de D. José María Melero. El segundo tema: **El Concilio Vaticano II en nuestras vidas**. Lo impartirán distintos profesores.

PASTORAL de la SALUD: FORMACIÓN

El miércoles, día 27, de 5 a 6 de la tarde, en el Salón de Actos del Obispado, dentro del plan de formación de Pastoral de la Salud, D. Emilio Torres Eslava impartirá la charla sobre: "Santuario de Lourdes y Pastoral de la Salud".

MISIONES: JORNADA de FORMACIÓN y TESTIMONIO



El jueves, día 28, tenemos la IV Jornada Formación y Testimonio organizada por la Delegación de Misiones. Será a las 20 horas en el Salón de Actos del Obispado. Este año contaremos con el testimonio de los jóvenes que el verano pasado vivieron experiencia misionera en México. Este encuentro puede servir para animar a los jóvenes que quieran apuntarse este año al grupo misionero que prepara a los que tienen inquietudes de vivir la experiencia de verano en las misiones. Estas jornadas son abiertas a todos los que estén interesados.



Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

24 Octubre 2010 30º Dom. T.O.

www.diocesisalbacete.org



"Queremos ver a JESÚS"

Vuelve el Domund, como cada año, en el penúltimo domingo de octubre. Hay quienes lo identifican con la bullanguera y encantadora movida de los niños, que, armados de huchas y pegatinas, colaboran tan eficazmente con las misiones. Pero el Domund es más que eso: Es la fiesta que nos invita a tomar conciencia del encargo misionero de Jesús de anunciar el Evangelio a todos los pueblos: Un mandato confiado a la Iglesia y, por consiguiente, a todos y a cada uno de sus seguidores. "La Iglesia, decía Juan Pablo II, es la cuna en que María coloca a Jesús y lo entrega a la adoración y contemplación de

todos los pueblos". "El Domund, dice el Papa Benedicto XVI en su mensaje para esta jornada *pretende renovar en todos los fieles cristianos este compromiso y a dar a nuestras actividades pastorales un aliento misionero más amplio*". El secularismo envolvente está convirtiendo también a los países de vieja cristiandad en países de misión.

El Domund, además, nos ayuda a recordar y a orar por los miles de misioneros que, día a día, siembran en este mundo nuestro los gestos más gratuitos de entrega y servicio a los demás. Recuerdo el impresionante testimonio que, hace unos años, nos daba el P. Luis Ruiz,

misionero jesuita en China, que a sus noventa años, con persecuciones, destierros, guerras y enfermedades a su espalda, mantenía en pie cien leproserías donde tenía acogidos a unos cien mil leprosos: "Mantengo la alegría pese a las dificultades. El secreto es sonreír y servir al pobre, al abandonado, al leproso. Gracias a Dios - decía- no tengo la preocupación del dinero. Duermo tranquilo, aunque necesito más de cien mil euros al mes. El Señor lo hace, es cosa suya. Te digo que es un milagro...".

El lema del Domund de este año es elocuente: "Queremos ver a Jesús" (Jn. 12,21). Como nos cuenta el evangelista Juan, esa fue la petición que hicieron a Felipe, uno de los Doce,

un grupo de griegos, llegados a Jerusalén con motivo de las fiestas de Pascua.

Al igual que aquellos peregrinos, también hoy, consciente o inconscientemente, es lo que nos piden a los creyentes los hombres de nuestro tiempo. Pero nos piden no sólo que hablemos y les digamos cosas Jesús, sino que lo hagamos ver con nuestra vida; "que hagamos resplandecer el rostro del Redentor en cada ángulo de la Tierra ante las generaciones del nuevo milenio, y especialmente ante los jóvenes de todos los continentes, destinatarios privilegiados y sujetos activos del anuncio evangélico" – dice Benedicto XVI.

El cartel que encontraréis en las puertas de nuestros templos nos muestra a una joven y sonriente religiosa misionera con una niña de color en brazos. Es la sonrisa de quien, al contemplar el rostro de Cristo en los más pobres, contagia su alegría. Sólo quien ama de verdad es capaz de ver a Dios en el rostro de los más indefensos, como la niña del cartel.

El cristiano es misionero cuando se hace promotor de una nueva forma de vida, basada en relaciones auténticas, en comunidades fundadas en el Evangelio; cuando ama de verdad. "El que me ame será amado de mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn 14,21)". Sólo a partir del encuentro con el Dios que es Amor cambia nuestra existencia, podemos vivir en comunión fraterna y ofrecer a los hermanos un testimonio creíble, dando así razón de nuestra esperanza. El Papa, que nos recuerda que la Eucaristía nos hace cuerpo de Cristo y que, por tanto, nos une a Dios y entre nosotros, nos invita a no guardar el amor que celebramos en el

Sacramento. "Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera" (S.C. n.84); una Iglesia capaz de proclamar: "Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros" (1 Jn, 1,3).

Tengamos en esta jornada un recuerdo muy especial para el centenario de misioneros y misionera, que, salidos de nuestra Iglesia de Albacete y diseminados por el mundo, son fermento de vida nueva, anunciando el Evangelio y promoviendo la dignidad de las personas. Para ellos nuestra amistad, nuestra cercanía y nuestro apoyo.

No quiero terminar esta carta sin reiteraros la invitación a dilatar hoy la mirada del corazón y a sentirnos todos protagonistas del compromiso de la Iglesia de anunciar el Evangelio. "El impulso misionero – sigue diciéndonos el Papa- ha sido siempre un signo de vitalidad para nuestras Iglesias".

Os agradezco vuestra oración y vuestra ayuda material, a pesar de las actuales dificultades económicas de muchos entre nosotros. Vuestro gesto de amor y comunión, canalizado a través de las Obras Misionales Pontificias, permitirá seguir sosteniendo a miles de misioneros y catequistas, a las jóvenes comunidades eclesiales, a sus innumerables obras de evangelización y promoción integral de las personas en las tierras de misión. Como en el cuento oriental, los misioneros transforman nuestros pequeños granos de trigo en pepitas de oro para los más pobres.

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Lecturas

Libro del Eclesiástico 35,12-14.16-18

Salmó 33: Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8.16-18

Evangelio según San Lucas 18, 9-14

En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador." Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.» ♦

HOY CELEBRAMOS EL DÍA DEL DOMUND

Los misioneros necesitan nuestra ayuda

Celebramos la Jornada del DOMUND con el lema "Queremos ver a Jesús". A los creyentes se pide que no sólo «hablen» de Jesús, sino que «hagan ver» a Jesús. El octubre misionero es ocasión de renovar el compromiso de anunciar el Evangelio y de dar a las actividades pastorales un aliento misionero más amplio. Hoy es la fiesta de la Iglesia universal y nos toca ayudar a los misioneros. José Joaquín Tárrega es el Delegado Diocesano de Misiones.

- ¿Por qué y para qué el DOMUND?

- El 37% de la Iglesia católica lo constituyen territorios de misión, un total de 1.069 circunscripciones eclesiales que dependen de la ayuda personal de misioneros y misioneras y de la colaboración económica de otras Iglesias para realizar su labor. Con los donativos del DOMUND se subvenciona el sostenimiento de los misioneros y sus colaboradores. También se atienden otras necesidades especiales: construcción de iglesias y capillas, formación cristiana, compra de vehículos..., además de desarrollar proyectos sociales, educativos y sanitarios.

- ¿Qué objetivos se marca el DOMUND?

- En nuestra diócesis la ayuda al DOMUND bajó el año pasado. Nuestro primer objetivo es poder aumentar la ayuda. Sabemos que no se trata de pedir más sino de animar a sentirnos más y mejores misioneros. El DOMUND es una llamada a que nuestras parroquias, colegios y movimientos de la diócesis nos unamos en una misma mirada universal. Nuestro mundo no sólo quiere que le hablemos de Jesús, sino que quiere sentirlo, tocarlo, descubrirlo, experimentarlo. Y nosotros podemos hacerlo realidad.

- ¿Dónde va el dinero del DOMUND?

- A los misioneros. No se queda nada por el camino. Todo el dinero es enviado. Son muchas las tareas que hay que realizar y sostener. La totalidad de las aportaciones llegadas de todo el mundo se distribuye equitativamente entre las solicitudes presentadas por los misioneros. Por eso se pide la colaboración con el DOMUND sin hacer referencia a proyectos concretos. Los misioneros necesitan de nuestra ayuda. Por lo tanto no nos dá miedo, vergüenza o complejo volver a orar y a pedir por los que quieren ver a Jesús. Es en este tiempo donde la oración, el sacrificio, la limosna y la vocación se renuevan a pesar de las dificultades económicas para mantener el compromiso de la ayuda fraterna y concreta para sostener a las jóvenes Iglesias. El impulso misionero ha sido siempre un signo de vitalidad para nuestras Iglesias y su cooperación es testimonio que nos hace creíbles anunciadores del Amor que salva.

- ¿Cómo podemos colaborar?

- Además del donativo con motivo de la Jornada del DOMUND, cada día son más los que domicilian sus aportaciones periódicas, pagan sus compras con la tarjeta VISA-DOMUND o hacen sus transferencias por Internet (www.domund.org). Además, están tomando mucha importancia las donaciones por testamentos y legados.

- ¿Qué actividades hay programadas para este curso?

- Fuera de lo que son propiamente las Campañas Misioneras (Domund, Infancia



Misionera y Clero Nativo) tenemos como todos los años los Encuentros Diocesanos del Movimiento Infantil Misionero (MIM) donde cada año asisten y

participan miles de niños como en La Roda el año pasado con 2.000 niños. Este año seguiremos ofertando un grupo de animación misionera para jóvenes con la posibilidad que tengan una experiencia misionera en verano. Este grupo se reúne una vez al mes y el año pasado participaron una docena de jóvenes. Por otro lado, los jueves de 8 a 9 de la tarde en directo emitimos en Nova Onda un programa juvenil de radio de temática misionera "Abierto al Sur".

Tenemos muchas otras actividades como el Encuentro Deportivo, Jornadas de Formación,... y otras muchas más actividades que podéis informar en nuestra web www.misionesalbacete.org. Además la Delegación organiza cada año la Semana de Animación Misionera del SCAM, por los arceprestazgos de nuestra diócesis.

- ¿Deberíamos recuperar el DOMUND como una gran fiesta?

- En la convivencia sacerdotal de septiembre D. Alberto Iniesta me saludó y me dijo que había leído como el año pasado se recaudaron más de 124 millones de dólares para el DOMUND en todo el mundo. ¡Qué poco comparado con otras ayudas y ONG's! Sorprendido insistí en la necesidad de sentir la llamada misionera para que la Iglesia sea lo que está llamada a ser "misionera por naturaleza" El DOMUND debe ser la colecta más grande de nuestras parroquias pues estamos hablando de los misioneros y de nuestro ser más hondo.